“Los Pollitos y su abuela Rosita”

Mtra. Marisa G. Galindo Prendes

Esta semana ha sido difícil para “los Pollitos”: las clases en línea, Elías corriendo por toda la casa, mamá que va de aquí para allá y la tristeza de papá.

“Los Pollitos” son Hugo, Ulises y Elías, los nietos de la abuela Rosita, así le gusta llamarlos; los tres niños son muy inteligentes pero con personalidades diferentes. A Hugo el mayor, le gusta el futbol y es realmente muy buen delantero; Ulises el de en medio, es puro corazón; a Elías el más pequeño, le gusta hacer amigos, pero sobre todo le gusta lanzar redes como Spiderman.

“Los Pollitos” cada domingo visitan a la abuela Rosita, saben que está enferma, pero todavía recuerdan cuando ella los correteaba por el jardín y jugaban a las escondidas o cuando se subió con ellos en la cama elástica para brincar muy alto. Sí que era muy divertida cuando no estaba enferma.

Pero estos días las cosas han cambiado, mamá acompaña a papá al hospital, a veces la tía Gaby llora y abraza muy fuerte a “los Pollitos”, y los adultos discuten. Algo no está nada bien.

Una tarde mamá habló con los tres niños:

- Saben que su abuela Rosita está enferma ¿verdad?
- Sí – dijo Ulises – por eso le mando mis polvos mágicos para que quiera comer y se ponga bien.
- ¡Qué bueno que lo hagas! Seguro le ayudan mucho – le contesto mamá – Pero quiero pedirles que se porten muy bien, porque su papá y yo estaremos más tiempo con la abuela, ella se está preparando para ir al cielo con Papá Dios y nosotros debemos ayudarla.
- ¿Podemos ayudar nosotros también? – Preguntó Hugo.
- ¡Claro que sí! Por qué no le hacen un video y le dicen todo lo que quieran.

“Los Pollitos” hicieron el video y le dijeron todo lo que la querían, que esperan volver a jugar con ella en la alberquita y llenarla de agua para mojarse todos juntos.

Al día siguiente mamá volvió a hablar con “Los Pollitos”

- Recuerdan que ayer les dije que su abuela Rosita se estaba preparando para ir al Cielo, bueno ella murió y ahora está con Papá Dios.
- ¿Y por qué va al Cielo? – preguntó Ulises – ¿No podía quedarse con nosotros?
- Recuerdan que les dije que estaba enferma, bueno pues su cuerpo estaba muy cansado y aunque quería quedarse con nosotros, ella murió.

- ¿Qué es morirse? – siguió preguntando Ulises.
- Morirse quiere decir que la abuelita Rosita se ha ido con Papá Dios y ya no podrá estar aquí con nosotros.
- ¿No va a volver nunca? – preguntó Hugo
- No hijo – contestó papá – pero cada vez que piensen en ella, volverá a su memoria y será como si estuviera aquí con ustedes. Además les dejó esta lámpara, cada vez que ustedes quieran platicar con ella, deben tocarla tres veces y ella podrá escucharlos pero no les va a contestar, la abuela estará feliz de que le hablen.

Unos días después Ulises despertó en medio de la noche y miró las estrellas por la ventana de su cuarto, despertó a gritos a Hugo y a Elías.

- ¡Miren, miren, la abuela Rosita nos manda un beso!

“Los Pollitos” observaban una estrella fugaz por la ventana, y papá con una lágrima en los ojos, los observa desde la puerta de la habitación.

Y colorín colorado, este cuento **no** se ha acabado…